



“Programa de Fortalecimiento Empresarial, Productivo y Comercial de Iniciativas Empresariales de Grupos Étnicos de Colombia”

LEVANTAMIENTO DE TESTIMONIOS DE LOS GRUPOS ARTESANALES

Narakajmanta



La comunidad Ette Enaka del resguardo de Narakajmanta tiene una gran herencia cultural que han estado recuperando desde que sufrieron el desplazamiento desde el resguardo mayor Issa Oristuna. En el resguardo aún hay algunos mayores que cumplen una función muy importante dentro de la comunidad transmitiendo los saberes y las historias a las nuevas generaciones. Las madres y abuelas se encargan de enseñarle a sus hijas e hijos como nos relata Esther Mendoza: *“Uno incluso desde el mismo vientre ya uno va adquiriendo ese conocimiento, al nacer, al ver a las mamás a las señoras haciendo ese trabajo, es hasta un misterio saber que a uno no le enseñan a tejer, uno no va a la escuela a aprender a tejer es algo natural que viene en la mujer indígena”* y continúa diciendo *“ la mochila es muy comparada con la mujer y yo digo que con la vida cotidiana porque así conforme yo tejo cada puntada así tejo yo los lazos que hago en mi familia, el amor a mis hijos, las enseñanzas y así cada puntada...para mí eso es lo que significa la mochila y la importancia de tejer porque es nuestra cultura, porque así nos enseñó la misma madre naturaleza, es un conocimiento que no se debe perder y que de generación en generación siempre se debe transmitir ”*

“cada niña mira a su madre cuando está tejiendo, y ahí ella va aprendiendo y va adquiriendo conocimiento, algunas madres que enseñan y algunas aprendemos solo mirando” Nos relata Eliana Mendoza otra de las artesanas jóvenes del grupo.

“ el tejido es muy importante pues para nosotros como indígenas que somos hace parte de nuestra cultura y nos identificamos con ella pues nos lo dejó nuestros



ancestros y ha sido para nuestra cultura siempre nuestra identificación por que transmitimos nuestros pensamientos” añade la artesana Janneth.

Indagando un poco más acerca del oficio artesanal desde sus inicios y sus transformaciones nos relata una de las mayores de la comunidad y autoridad de la mesa tradicional, la señora María Elena Jiménez: *“mi tejeduría madre yo no empecé con esto que estamos haciendo ahora, yo soy tejedora de algodón propio que lo hilaba mi abuela y mi mamá, cuando ella falleció todavía dejó unas pelotas de algodón [...] yo se hacer chinchorro de los indígenas donde dormían antes, antes no se usaba hamaca ni nada, si no era chinchorro hecho con sus manos”*

Otra de las mayores Teresa Barrios nos cuenta un poco más de uno de los productos emblemáticos de la comunidad que es el chinchorro tradicional (*Kissa*) que se ha ido perdiendo y casi ningún joven teje ahora: *“ mi mamá iba aprendiendo con la suegra, ella tejía unas hamacas bonitas, pero eran kissa pero eso no lo hacía para vender ni mucho menos, ellos si hacían pero para guindar los nietos, las hijas, ellos casi la mayoría sabían por que aquellos adultos mayores lo hacían para los hijos y para uso personal en casa, [...] todo el mundo dormía en chinchorro cuando yo abrí mis ojos, nadie dormía en hamaca, mi mamá hacía el chinchorrito para mí, para mis hermanas”*

Profundizando más en el tema del algodón, material tradicional de fabricación de los objetos como mochilas y chinchorros antes del hilo industrial, las mujeres nos relatan que se ha venido perdiendo: *“hilar eso si es trabajo hija, yo digo que eso si es trabajo, uno tiene que estar componiéndolo, el que no sabe no hila, el algodón es muy finito, hay que mochar, hay que quitarle el sucio, hay que sacarle la semilla, para que quede todo bien limpiecito”* durante la ceremonia de inicio del programa el cacique mayor Carlos Ternera comentaba ante el grupo : *“el algodón es sagrado, es un regalo de Yao para que nosotros los Ette Enaka lo sembramos y trabajemos, hay que guardar la semilla porque es un regalo para nuestro pueblo, hay que respetarlo como se respeta el alimento por que hace parte de la madre naturaleza”*

Existe otro objeto artesanal muy interesante que está estrechamente relacionado con la vida y el arte: *“las maraquitas son así ve, ya uste ve un corazóncito así ve, ellos venían lo pintaban todo con achiote para ponerlo como un corazoncito de un bebecito recién nacido too´ le llamamos [...] y esa misma palabra es corazón, la maraca y el corazón[...] después con la maraca se rezaba y se bautizaba bien, y como eso se ha perdido por eso es que los niños ahora andan así”*

Otro de los elementos fundamentales en la cultura Ette Ennaka es el tabaco, que es la planta que está presente en todas las reuniones, ya que las mayores siempre lo encienden cuando se va a compartir y escuchar la palabra, al respecto nos habla la artesana *“ el tabaco sirve para proteger el cuerpo... [...] tienes que decirle Yao llevo mi acompañante[...] esto que uste lo ve, esto cura un dolor de cabeza, uno lo mastica, así y la persona se siente aliviada, con este tabaquito que uste lo ve que lo fumamos las autoridades con el pensamiento de Nara Yao”* Las autoridades siempre hacen una oración antes de iniciar un taller o una actividad, y como nos comenta la artesana Liliana *“antes hacemos un rezo para Nara Yao para pedirle permiso para empezar una reunión, los mayores y las mayores comparten palabra en Ette Tara como un saludo y se le pide permiso, con el tabaco”*

La transmisión de saberes y el aprendizaje de la cultura se da principalmente en casa como mencionábamos al principio, sin embargo en la comunidad desde que Artesanías de Colombia y los proyectos anteriores empezaron a incentivar la transmisión de saberes las abuelas han quedado espacios de compartir conocimientos



para los niños y también entre adultos y jóvenes, como nos cuenta Esther, la gestora artesana de 2019: *“La señora Felicia se reúne todos los domingos con las niñas y los niños que quieren aprender a tejer, ella sin remuneración lo ha hecho por que le gusta que los niños aprendan y les tiene paciencia, aquí ya enseñó varios a tejer” “también con los maestros artesanos reforzamos la parte del Ette Tara por que no todas nosotras lo hablamos, si crecimos escuchándolo pero yo por ejemplo estoy aprendiendo [...] las abuelas me dedican un tiempo, a veces una hora o aveces dos horas para aprender la lengua, y yo les pregunto palabras y ellas me terminan contando historias y dan un significado y uno corto”*

El grupo de tejedoras de Narakajmanta hace parte por segunda vez del programa Economías propias, por la calidad de su trabajo y el rescate cultural que vienen adelantando los Ette Enaka merecen la oportunidad de continuar con el apoyo a su proceso artesanal. Hablando con Marta Jiménez una de las mujeres que estuvo a cargo del proceso en vigencias anteriores nos relata que *“ha sido muy bueno tener estos proyectos en la comunidad porque ahora más mujeres están tejiendo, hasta los niños y niñas han aprendido. Nosotros hemos rescatado los conocimientos de tejer chichorro y mochila biikrasapi para que los niños no se olviden nunca que son indígenas”*

Conversando un poco más acerca del apoyo del programa de Artesanías de Colombia y lo que el grupo siente que ha aprendido Liliana Neira otra de las artesanas más comprometidas nos cuenta: *“El apoyo de artesanías de Colombia [...] ha sido un apoyo indispensable para nosotras como pueblo Ette Ennaka de Narakajmanta, hemos recibido muchas ayudas, nos han hecho crecer más con el apoyo que nos mandan en capacitaciones hemos aprendido mucho de los acabados, diseños, las medidas que nos faltaban, todo eso que nos faltaba aprende y este año que retomaron nuevamente con nosotras con capacitaciones que nos hacían falta y hemos aprendido mucho todas las mujeres de Narakajmanta” “es muy bueno que vamos a poder seguir teniendo talleres de transmisión de saberes con más maestras para tejer y vamos a hilar también, porque son las mujeres mayores las que todavía conservan esos conocimientos y ya casi no se consigue el algodón”*

Adicionalmente las mujeres de Narakajmanta han tenido experiencia en varias ferias *“Hemos ido a ferias en Brasil, donde no nos fue muy bien seguro porque allá les gusta los colores, como en Barranquilla, en Medellín y en Bogotá les gusta el blanco, pero bueno así vamos conociendo los clientes, ya sabemos que luego de que sepamos sacar más colores con los tintes naturales como el sangregado, la majagua, ya vamos a poder llevar más productos”* nos relata Esther.

Dialogando sobre la organización actual del grupo nos comenta Esther Mendoza : *“en este momento ya estamos haciendo procesos para asociarnos de una manera legal [...] y ya hemos pensado y hemos llegado a la conclusión que si nos organizamos y cada día nos unimos más pues la fuerza va a ser más grande, entonces en pro del beneficio de recuperar, de mantener, fortalecer nuestro tejido ancestral por eso es que nos hemos decidido organizar, para poder ser una organización con mucha fuerza y que mantenga la cultura viva del tejido en el pueblo Ette Ennaka”*